



Monumento a Alonso Nava Grimón, fundador y primer director del Jardín.

## JARDIN BOTANICO DEL PUERTO DE LA CRUZ

El Jardín de Aclimatación de Plantas de la Orotava, cuya existencia se acerca a los doscientos años, es una de las creaciones correspondientes al floreciente periodo de la Ilustración en Canarias, que, en la segunda mitad del siglo XVIII tuvo sus focos más intensos en La Laguna y el Puerto de la Cruz. Fue en aquel momento histórico cuando surgieron los primeros periódicos -de la mano de Viera y Clavijo-, cuando se crearon las Sociedades Económicas, se fundó el Seminario de Canarias -con un interesante matiz enciclopedista en esa primera etapa- y se planteó el establecimiento de una Universidad. La personalidad, conocimientos e iniciativas de figuras como Viera, los Iriarte, Clavijo Fajardo, Agustín de Bethencourt -aunque éste alejado de las Islas, cabalgando en los más altos horizontes de la primera revolución industrial- forjaron un movimiento científico que se daba por primera vez en Canarias y que respondía brillantemente a las corrientes del siglo XVIII europeo. En las famosas tertulias de La Laguna -animada por don Cristóbal del Hoyo, primero, y después por el Marqués de Villanueva del Prado, con

la esclarecida presencia de Viera y Clavijo- y del Puerto de la Cruz -con



anfitriones tan brillantes como los Iriarte- afloraba un profundo interés por los temas de la geología y botánica de las Islas. Fue justamente el marqués de Villanueva del Prado quien acometió el empeño de crear un jardín de aclimatación de plantas, que emplazó en los terrenos del Durazno, en las cercanías del puerto de la villa de la Orotava: el Puerto de la Cruz.

El Botánico se fundó con esta finalidad de ser punto intermedio para la aclimatación, con el objetivo de que las plantas traídas de América, África y Asia vivieran una fase de adaptación antes de ser llevadas a Europa, para enriquecer la flora del viejo continente con nuevas especies y frutos y para permitir su estudio a los botanistas europeos. Don Alonso de Nava Grimón consideró que esta parte del valle de la Orotava cercana a la costa era el punto ideal para cumplir tal misión. Por Real Orden de 17 de agosto de 1788 se le encargó el establecimiento del Jardín y en enero de 1791 el Gobierno aprobó su proyecto y plan, colaborando con una suma de noventa mil reales que no dió ni para los trabajos más indispensables. Realmente, el Jardín se hizo a expensas del marqués,





"Phytolacca Dioica", un árbol procedente de Argentina, cuyo tronco desarrolla curiosas formas.

que pudo contar en aquel lugar con los terrenos que le cedió un pariente suyo, don Francisco Batista de Lugo y Saavedra, entonces señor de Fuerteventura.

El fundador tuvo que superar muchos inconvenientes, entre ellos el encontrar un jardinero con los conocimientos precisos, que hubo de traer de Inglaterra, con escasa fortuna en la elección de aquél por parte de sus corresponsales. Se dió en cambio la suerte de que dos botánicos franceses trazaran el plano del Jardín según el sistema de clasificación de Linneo,

poniendo sobre estacas unas pequeñas tarjetas con la nomenclatura de clases, órdenes y géneros, de forma que cada planta que se recibía tenía ya su lugar preparado, sin necesidad de estudios para su clasificación. Se trajeron entonces árboles de El Cabo, de Nueva Holanda, de Madagascar, de los trópicos de Sudamérica, ejemplares exóticos que se desarrollaron maravillosamente en el clima de Canarias y que compusieron en ese lugar el más hermoso vergel.

Fue en aquellos tiempos cuando el Jardín alcanzó una gran celebridad. Después de la muerte de su fundador, ocurrida en 1832, la trayectoria de Jardín cambió enteramente su curso. Abandonado, pasó por diversas vicisitudes y el cultivo de hortalizas sustituyó al de plantas raras. Estuvo a punto de ser vendido para ser utilizado como suelo agrícola. La Económica lo tomó a su cargo hasta 1851. En este año fue arrendado por el Gobierno y en 1888 se dispuso que se encargara de su cuidado el ingeniero agrónomo de la provincia. En 1906 pasó a la Cámara Oficial Agrícola de la Orotava y ya en tiempos más recientes, desde el año 1941, se ocupa del Botánico el Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias, del Ministerio de Agricultura.

En el presente, el Botánico cuenta con dos mil especies, de las cuales ochocientas han sido introducidas en los últimos cuatro años. Ocupa una superficie de dos hectáreas y se han adquirido cincuenta mil metros cuadrados para atender a un proyecto de ampliación, en el que se hará un jardín paisajista, en contraste con el sentido geométrico que tuvo y tiene el jardín original. En los últimos años se han realizado varias reformas, como la instalación de la fuente que ornamenta el pequeño estanque central, la construcción de un nuevo invernadero y el acondicionamiento del antiguo estanque de riego.

El Botánico ya no es un jardín de adaptación de plantas exóticas. Hoy, su misión se halla acorde con intereses más actuales. Se utiliza como un banco vegetal, que aporta nuevas es-







"*Pandanus utilis*", procedente de Madagascar, especie con semejanzas con los dragos macaronésicos.





Las Nínfeas dan colorido a la superficie del antiguo estanque de riego.

pecies, semillas y material de estudio para el Centro Regional de Investigaciones Agrarias, que tiene su sede en Valle Guerra (Tenerife). Contribuye también en la difusión de especies de interés ornamental y forestal. Y atiende a un fin cultural, como instrumento para el conocimiento de la botánica por parte de los escolares y estudiantes. Por supuesto, su interés turístico es evidente. Durante el último año tuvo unos doscientos mil visitantes, un elevado porcentaje de los cuales

fueron turistas extranjeros y nacionales, que pudieron deleitarse con este hoy muy cuidado Jardín que reúne plantas de todo el mundo, incluidas naturalmente varias especies de Canarias. El Jardín de Aclimatación de Plantas de la Orotava es hoy un hermoso símbolo de la esclarecida visión y diligencia de aquellos ilustrados canarios del siglo XVIII.

Texto y fotos:  
ALFREDO HERRERA PIQUE

